

"Mejor seguir que liderar"

El hombre más rico del mundo, el fundador y presidente de la compañía de software más importante del planeta, el responsable de que la mayoría de los ordenadores de la Tierra se rijan bajo las mismas órdenes, ¿es un verdadero innovador?

La figura de Bill Gates siempre estará ligada a la imagen de un paciente jugador que espera a ver qué hacen los demás para asegurar su apuesta. Desde que, cuando era un joven imberbe, se zambulló en la informática, todas sus acciones han estado marcadas por la filosofía de que es mejor seguir que liderar. Es más rentable dejar a los innovadores que alcancen la gloria y luego seguir el camino que marquen, porque así el trayecto será más tranquilo y sin fracasos. Eso es lo que ha hecho siempre el propietario de Microsoft; estar en el sitio adecuado en el momento idóneo.

William Henry Gates III, nació el 28 de octubre de 1955 en la ciudad estadounidense de Seattle, en el seno de una familia acomodada. Estudió en importantes centros como la Escuela de Lakeside y la Universidad de Harvard (1973-1977), en aquellos años en los que la informática comenzaba a ser parte importante en la vida de los países industrializados. Mientras estudiaba la carrera y junto a su inseparable amigo Paul Allen, formó un pequeño equipo para realizar software de gestión para empresas y administraciones públicas. En 1975 se trasladaron a Albuquerque (Nuevo México) para trabajar suministrando a la compañía MITS programas susceptibles de ser utilizados con el primer microordenador, el Altair 8.800. Gates tuvo la visión de aunar el lenguaje Basic, que había sido inventado en 1964 por John Kemeny y Thomas Kurtz, y el hardware del Altair. Fue su primer éxito como 'seguir-



Bill Gates, fundador de Microsoft Corporation

dor' del camino que otros habían abierto.

Al año siguiente Gates y Allen fundaron su propia empresa, Microsoft Corporation, con el primero de ellos como presidente y director general. El negocio consistía en elaborar programas para los nuevos microordenadores y ofrecérselos a las empresas fabricantes más baratos que si los hubieran desarrollado ellas mismas.



Tres años más tarde la empresa comenzaba a tener cierta entidad y Gates decidió trasladarla a su ciudad natal. Fue en ese periodo en el que el joven empresario comenzó a mover sus fichas con acierto de estrategia negociador. En 1980 llegó a un acuerdo con IBM para suministrarle un sistema operativo adaptado a sus nuevos ordenadores personales, el MS-DOS, que desde 1981 iría instalado en todos los ordenadores de la marca; la posterior imitación del sistema IBM-PC por los ordenadores "compatibles" de las demás marcas generalizó el uso del DOS de Microsoft como soporte de todos los programas de aplicación concretos. ¿Cómo creó Microsoft el MS-DOS? Simplemente compró el sistema Q-DOS a una compañía llamada Seattle Computer Products y lo adaptó a los PC.

A mediados de los ochenta Gates volvió a revolucionar la informática personal con la introducción del ratón y comenzó a trabajar en un nuevo interfaz gráfico llamado a sustituir al DOS: el Windows. Pero, ¿de dónde había sacado la idea? Apple había lanzado en 1984 el Macintosh, un ordenador para el hogar con una apariencia muy atractiva y que dejaba al sistema DOS en clara desventaja. Fue en 1990 cuando Microsoft perfeccionó finalmente el sistema de ventanas de Apple y lo llamó Microsoft Windows 3.0. Un éxito sin precedentes que disparó a Microsoft al estrellato.

Su figura siempre estará ligada a la imagen de un paciente jugador que espera a ver qué hacen los demás para asegurar su apuesta.

Cuando, en 1986, Microsoft salió a la Bolsa, las acciones se cotizaron tan alto que Bill Gates se convirtió en el hombre más rico de Estados Unidos. Desde entonces, el negocio no ha cesado de crecer y Microsoft detenta un virtual monopolio en el mercado mundial del software. Su paquete de ofimática Microsoft Office y su navegador de Internet, el Explorer, han sido los programas más difundidos en los ordenadores del mundo. La visión de Gates ha sido la de adaptar esas aplicaciones que ya existían a su filosofía propia. ¿Acaso el Word no proviene del WordPerfect? ¿Quizás Excel no es una versión del Lotus 123? ¿Es que Access no tiene nada que ver con los Dbase? Pero lo más significativo de esa manera de concebir los negocios es el Internet Explorer. Microsoft compró a una compañía llamada Spyglass la licencia del programa que, a la postre, se ha convertido en el navegador más extendido, a pesar de los intentos legales de Netscape por luchar contra el supuesto monopolio de Microsoft en este campo.

Casado con Melinda French y padre de tres hijos, el obseso de la informática con eterna cara de empollón ha cumplido su sueño de introducir un ordenador personal en cada casa y en cada puesto de trabajo y ha conseguido alcanzar el trono de la tecnología, un lugar que estaba reservado para aquél que, con una visión de futuro, supiera aprovechar al máximo los caminos que otros habían abierto.

Cuando, en 1986, Microsoft salió a la Bolsa, las acciones se cotizaron tan alto que Bill Gates se convirtió en el hombre más rico de Estados Unidos.

